



XIX ENCUENTRO IBEROAMERICANO de Valoración y Gestión de CEMENTERIOS PATRIMONIALES

Los cementerios, el alma de los pueblos
Patrimonio material e inmaterial

Cochabamba - Bolivia, del 6 al 11 de noviembre de 2018



Factores exógenos y experiencias de gestión determinantes del éxito de cementerios europeos como producto turístico

Francisco José Rodríguez Marín¹

Turismo de cementerios como producto cultural

En una sociedad determinada por la práctica comercial estamos habituados a conceptualizar al marketing como la técnica que mejora la relación entre la empresa y el cliente, para satisfacción de ambas partes. Pero si esta técnica ha estado durante mucho tiempo limitada a objetos de consumo, materiales en la mayoría de los casos, a partir de los años sesenta del siglo XX comenzó a aplicarse también a los productos culturales. Directores de museos, representantes de artistas e instituciones culturales advirtieron que competían entre sí y que por tanto era necesario esforzarse en llamar la atención del público. No se trataba de satisfacer una necesidad de consumo, sino que —a diferencia de cómo se actúa en el ámbito comercial— primero se crea el producto para, a posteriori, llevarlo hasta el público potencialmente receptivo al mismo².

El marketing adopta dos enfoques distintos, uno más centrado en la obtención de beneficios (prioriza la demanda), y un segundo, que podemos calificar como social, que prioriza la oferta. Éste último tiene como objetivo la búsqueda de la satisfacción de la comunidad

¹ Profesor de Hª. del Arte y de la facultad de Turismo de la Universidad de Málaga (España), investigador y autor libros como *La Ciudad Dormida. Cementerios de Málaga* (2011). Secretario de la Asociación de Amigos del Cementerio de San Miguel de Málaga.

² Colbert, François y Cuadrado, Manuel, *Marketing de las Artes y la Cultura*, Barcelona, 2009, pp. 20 y 24-25

local, garantiza la sostenibilidad (no pone en riesgo la conservación del bien) y trata de concienciar al visitante de la responsabilidad común de conservarlo³.

En el caso de los cementerios con interés patrimonial, e incluso en el de los museos en general, la competencia no puede ser entendida como tal. Una ciudad con abundancia de museos entre los que elegir se constituye más fácilmente en un destino de turismo cultural que aquellas otras con una oferta reducida. Trasladando esta idea al campo de los cementerios podríamos deducir que aquellos visitantes que obtengan una experiencia satisfactoria en su visita a un cementerio serán más proclives a repetir visitando otro, ya que cada cual le ofrecerá unos contenidos e, incluso, una estética, diferentes. Pero lo que sí podríamos adelantar es que no basta con abrir las puertas para esperar siquiera que la necrópolis pase a desempeñar una función cultural o turística simultánea con la funeraria, aseveración que trataremos de confirmar con algunos de los casos analizados.

La asunción del hecho de que nos hayamos dentro de un mercado implica dar una respuesta al mismo, cuidando, entre otros aspectos, la imagen, procurando que ofrezca connotaciones positivas frente a las negativas o las neutras. Gran parte de este objetivo reside en el slogan y el logotipo, que debe cumplir requisitos como el de evocar la naturaleza del bien y diferenciarlo respecto a otros de su clase. En muchas ocasiones el visitante se deja seducir por la imagen a la hora de seleccionar su destino.

Otro aspecto que contribuye a incrementar las expectativas del público es la de difundir la distinción o protección del bien por las diferentes administraciones. El hecho de estar incluido en el listado de patrimonio mundial de UNESCO o ser bien de interés cultural, por ejemplo, sugiere al visitante que el destino ofrece un mayor nivel de interés. Sin embargo esto no bastará por sí mismo para garantizar el éxito sino es en combinación con otras medidas⁴.

Ni que decir tiene que la creación de un logotipo o imagen de marca debe ser el resultado de un concienzudo estudio previo, tanto del público potencial como de las características del bien, para que finalmente transmita una sensación positiva, moderna, no aburrida y que incite a su consumo. No hay nada de malo en que esta imagen visual se repita en bolsas,

³ CAMARENO IZQUIERDO, Carmen y GARRIDO SAMANIEGO, María José, *Marketing del patrimonio cultural*, Madrid, Pirámide, 2004, pp. 53-54

⁴ *Ibidem*, pp. 130-135

comunicaciones y folletos pues, en definitiva, no busca sino crear en el público la expectativa de que lo que consumirá constituirá una experiencia positiva⁵.

Por último, no dejaremos de mencionar la importancia de crear un grupo de amigos en torno al cementerio, considerando a éste como un museo. Los gestores deben fomentar la creación y refuerzo de este vínculo, pues, en definitiva pretende fidelizar a un grupo de visitantes, reforzar su relación con el lugar, mejorar la proyección del mismo en la sociedad y, con frecuencia, la obtención de fondos. Como en toda relación entre dos partes, los amigos, dando por sentado su altruismo y generosidad, deben sentirse recompensados en su esfuerzo con algún tipo de ventaja o recompensa^{6 7}.

En cualquiera de los casos hoy ya está admitida la categoría de “turismo de cementerios” o necroturismo para referirse a una parcela del turismo cultural centrada en la visita a estos espacios, que cada vez más aparecen relacionados entre los recursos turísticos en las guías impresas y webs de promoción turística⁸.

La literatura como factor de popularización de cementerios

Por definición los cementerios fueron concebidos para cubrir la necesidad de una comunidad local. Durante mucho tiempo, incluso los camposantos más monumentales y bellos, fueron desconocidos o ignorados fuera de su radio de influencia, determinado éste por su valor de uso. Sin embargo hay ocasiones en las que la popularidad del cementerio proviene de lo que podríamos denominar “factores exógenos”. Es decir, no es el resultado de un plan de difusión, de sus valores o interés, sino de circunstancias ajenas más relacionadas con el azar. Otra cosa distinta es que la administración de los camposantos sepa aprovechar las circunstancias favorables para mejorar la gestión cultural e incrementar el número de visitas turísticas a estos cementerios.

Disponemos de varios de estos casos en la relación entre cementerios y literatura. Uno de los más claros es el que benefició a la *Rossllyn Chapel* y su cementerio anexo. Situado a

⁵ KOTLER, Neily y KOTLER, Philip, *Estrategias y marketing de museos*, Barcelona, Ariel, 2008, pp. 360-361

⁶ *Ibidem*, pp. 354-355

⁷ En mi caso particular, la Asociación de Amigos del Cementerio Histórico de San Miguel de Málaga, a la que pertenezco desde su creación en 1995, fue la primera en España constituida en torno a un cementerio, aunque luego le han seguido otras

⁸ A la promoción de la visita a estos espacios contribuyen también libros como el recientemente publicado por GÓMEZ, Fernando, *La vuelta al mundo en 80 cementerios*, Barcelona, Luciérnaga, 2018. Si bien la reseña de cada uno de ellos no deja de ser sucinta y muy general, contribuye a la difusión de los cementerios y estimula a su visita

poco más de 10 kms. de Edimburgo (Escocia) es una capilla privada que fue mandada construir por William St. Clair en 1460 y terminada cuatro años más tarde en un impresionante estilo gótico, en el que el hecho más relevante es la abundancia y diversidad de su decoración figurativa tallada en piedra. Durante siglos su cripta acogió los enterramientos de los miembros de la familia St. Clair, mientras que el cementerio situado a su lado, perteneciente a la mancomunidad, contiene las tumbas de los habitantes de la cercana población de Roslin.



Fig. 1 Rosslyn Chapter, Roslin (Edimburgo) [Foto autor]

El hecho que divulgó la existencia de este, por otro lado bello paraje, fue que los últimos capítulos de la controvertida, pero exitosa novela de Dan Brown *El Código da Vinci*, transcurrieran en este lugar. Siguiendo la tónica de la trilogía a la que pertenece la novela, el autor asigna a su cripta y a muchos de los símbolos de su repertorio decorativo el significado que conviene a la trama literaria. No está de más recordar que la historia no es más que ficción y que en ningún momento ha pretendido la veracidad de lo que en ella se

cuenta, pero la sutil combinación de esoterismo y conspiración que hizo del libro un superventas (posteriormente amplificado por la película homónima que recrea el libro y que rodó aquí algunas de sus escenas) ha llevado hasta allí a una multitud de turistas que hasta entonces no habían reparado en el interés de este espacio.

La novela de Dan Brown tuvo su primera edición en 2003 y la película homónima data de 2006. Si bien es cierto que el patronato creado en 1995 para la conservación de la capilla inició una profunda restauración ya a finales de la década de los años noventa del pasado siglo, fue el continuo incremento del flujo de visitantes el que llevó a la construcción de un centro de visitantes en 2012, desde el que se gestiona un amplio horario de visita y cobra una entrada para contemplar lo que inicialmente era gratuito.

En 1995 –año de su restauración-, la capilla recibió 10.000 visitantes, y en 2006 (año de estreno de la película), 175.074. No es necesario esforzarse en extraer conclusiones acerca del motivo de este crecimiento espectacular. En el mes de septiembre de 2016 se organizaron diversos actos conmemorativos del décimo aniversario de la película, recibándose, solo en este mes, 19.000 visitantes⁹. Este crecimiento dista de constituir un fenómeno pasajero, pues el pasado año de 2017 el número de visitas ascendió a 181.700, lo que supone un incremento del 13% respecto a la cifra inicial. Si a los visitantes de pago le sumamos los poseedores de tarjetas combinadas y los grupos familiares, elevamos la estadística anual hasta 196.000.

La conocida y visitada web VisitScotland otorgó a este recurso turístico cinco estrellas, que es el máximo reconocimiento posible. La dirección de la capilla se congratula de cómo estos ingresos benefician a una fundación benéfica como es la que gestiona este patrimonio, cuyo fin último es el de contribuir a su conservación¹⁰. No obstante, tampoco han faltado las críticas procedentes de quienes juzgan excesiva su mercantilización o de cómo se ha promocionado la ficción en detrimento de la realidad histórica. Sin duda, el hecho de haber prohibido la realización de fotografías en el interior (incluso sin flash) es claro que persigue la comercialización de las fotografías e imágenes que se ofrecen en su centro de visitantes, descartando razones de conservación.

⁹ <https://www.edinburghnews.scotsman.com/our-region/record-visitors-to-rosslyn-chapel-for-da-vinci-code-anniversary-1-4248210> (recuperado el 31 de agosto de 2018)

¹⁰ <https://www.rosslynchapel.com/news/record-breaking-year-visitors-rosslyn-chapel/> (recuperado el 31 de agosto de 2018)

Año	Número de visitantes
1995	10.000
2001	34.000
2006	175.074
2008	159.000
2014	144.823
2016	19.000 (solo en septiembre)
2017	181.700

Fig. 2 Evolución del número de visitantes a Rosslyn Chapter (elaboración propia con fuentes de las webs citadas)

Un grupo de voluntarios se encarga de dirigir los recorridos y explicar el significado de los relieves, como la danza de la muerte, los hombres verdes, ángeles músicos o la variada representación botánica, sin olvidar las leyendas y especulaciones¹¹ que convierten la experiencia en más emocionante aún, pese a alejarse en ocasiones del rigor histórico.

Desde la web oficial de la capilla¹² se aconseja llegar con la suficiente antelación dado el masivo flujo de visitantes, que durante los meses estivales dibujan un escenario que podría calificarse como de masificación. Una gran diversidad de actividades (bodas, conciertos, visitas escolares, voluntariado...) tienen lugar entre sus muros durante todo el año. Como contrapartida es justo señalar que el cercano cementerio –donde destaca el memorial de quien impulsó la restauración de la capilla- conserva aún la atmósfera de bucólica placidez y tranquilidad que suele caracterizar a los cementerios escoceses, así como que la capilla se ha convertido en un punto de partida para la visita a los recursos naturales y culturales situados en su cercanía.

En la propia ciudad de Edimburgo se encuentra el *cementerio de Greyfriars*, cuya capilla, *Greyfriars Kirk*, fue construida en 1620 y fue escenario del pacto de los *Covenants*¹³ que

¹¹ Muchas de ellas, aunque mostradas como meras leyendas, son recogidas en el blog: <https://masedimburgo.com/2014/07/07/visitar-la-capilla-de-rosslyn-edimburgo/> (recuperado el 31 de agosto de 2018)

¹² <https://www.rosslynchapel.com/visit/things-to-do/explore-the-visitor-centre/> (recuperado el 31 de agosto de 2018)

¹³ Miembros de la iglesia presbiteriana objeto de persecución durante el siglo XVII

se resolvió allí mismo de forma sangrienta. Este episodio y el aspecto inquietante de muchas de sus tumbas, protegidas por gruesos herrajes para evitar el robo de cadáveres destinados a autopsias para los estudiantes de medicina, dotan a esta necrópolis de un aura de misterio que igualmente ha alimentado a numerosas leyendas relacionadas con supuestas apariciones y sucesos paranormales.



Fig.3 Cementerio de Greyfriars (Edimburgo) [Foto autor]

Sin embargo, una de las circunstancias que hizo más popular a este cementerio -clausurado para nuevos enterramientos desde hace décadas-, es su cercanía al pub *The Elephant House*, donde durante muchas tardes la escritora J. K. Rowling escribió gran parte del primer volumen de la serie de Harry Potter, el titulado *Harry Potter y la piedra filosofal* (1996). Desde la ventana puede contemplarse el cementerio, por donde la autora solía pasear. Algunos de los apellidos presentes en las tumbas, como McGonagall y Scrimgeour, inspiraron a personajes de la trama literaria. También desde aquí se aprecia la silueta de la elitista escuela George Heriot, con aspecto de vetusto castillo y cuyos internos se distribuyen en cuatro casas distintas, tal y como ocurre en Hogwarts, la escuela de magia de la historia, con mucha probabilidad inspirada también en este edificio. Incluso la calle

Victoria, que conduce hasta el cementerio, guarda similitudes con el callejón Diagon de la novela¹⁴. Estas evidencias suelen ser explicadas por los guías turísticos que ofrecen recorridos por este cementerio, cuya popularidad ha crecido en la misma medida que otros enclaves de lo que ya se conoce como la ruta de Harry Potter. No obstante, no podemos desechar la incidencia de otros factores que contribuyen igualmente al éxito de este cementerio: su evidente situación céntrica respecto a la *old town* de la ciudad, y el hecho de que siempre esté abierto, incluso durante el horario nocturno. Esta última circunstancia ha propiciado que los guías lo hayan incluido en recorridos temáticos nocturnos centrados en enfatizar los aspectos más misteriosos y lúgubres de este espacio.

Aunque con una incidencia mucho menor existen otros cementerios con referencias literarias, como es el caso del denominado osario de Sedlec (Kutná Hora, República Checa)¹⁵, construido con osamentas humanas como material constructivo y decorativo y que aparece mencionado en el segundo libro¹⁶ de la saga de *Emily the Strange*¹⁷, quien encarna a una adolescente de estética emo y gótica, inicialmente un personaje de cómic utilizado en el merchandasing de productos de skate y finalmente, dado su éxito, llevado a la ficción literaria.

¹⁴ <https://www.edimburgo.es/que-ver/cementerio-greyfriars/> (recuperado el 31 de agosto de 2018)

¹⁵ Kulich, Jan, *El Osario. Kutná Hora – Sedlec*, Cidlinou, editorial Gloriet

¹⁶ Reger, Rob y Gruner, *Emily the Strange. Cada vez más extraña*, Madrid, SM, 2010, pág. 21

¹⁷ https://es.wikipedia.org/wiki/Emily_the_Strange (recuperado el 31 de agosto de 2018)



Fig. 4 y 5 Osario de Sedlec (Kutná Hora, República Checa) [Foto autor]

Durante la dictadura comunista Sedlec estuvo sumido en el abandono y expuesto al pillaje, y tras la devolución de su gestión a la iglesia en 1989 fue cuando se inició su recuperación arbitrándose un horario de visitas al público. Carecemos de la evolución del número de visitantes, pero en la actualidad rondan los 300.000 anuales¹⁸, lo que en ocasiones genera situaciones de masificación y quejas de los vecinos, que afirman no pueden visitar el cementerio, todavía en uso, con la tranquilidad deseada.

Continuando con la literatura juvenil de esta misma línea es posible sumar otros ejemplos, como la novela *La Puerta Oscura (Requien)*, en cuyo segundo capítulo se escenifica el entierro de uno de sus personajes en el cementerio parisino de Père Lachaise¹⁹; en esta misma línea del movimiento juvenil gótico reflejado en la obra *Retrum. Cuando estuvimos muertos*²⁰. Sus protagonistas ingresan en el cementerio *Hightgate* de Londres tras su cierre, en horario nocturno, donde tiene lugar el asesinato de uno de ellos, dando inicio a la trama; en una segunda parte, *Retrum 2. La nieve negra*²¹, relata como los personajes

¹⁸ https://www.mundodeportivo.com/20141111/viajes/el-osario-de-sedlec-un-macabro-destino-turistico-en-la-republica-checa_54419172368.html (recuperado el 31 de agosto de 2018)

¹⁹ Lozano Garbala, David, *La Puerta Oscura. Réquien*, Toledo, ediciones SM, 2010, pp. 35-79

²⁰ Miralles, Francesc, *Retrum. Cuando estuvimos muertos*, La Galera SEU Editorial, Barcelona, 2010

²¹ MIRALLES, Francesc, *Retrum 2. La nieve negra*, La Galera SEU Editorial, Barcelona, 2011

acostumbraban a pasar algunas noches en cementerios catalanes como el de Horta, Poblenou o Montjuic, considerándose a sí mismos como protectores de los muertos.

Ninguna de estas necrópolis ha alcanzado una especial relevancia ni ha incrementado su número de visitas. Y las que si son espacios muy visitados –caso de *Hightgate* o *Perè-Lachaise*–, lo eran ya antes de su aparición en estos libros, que si bien han gozado de una buena acogida dentro de su muy limitado público, no han alcanzado los records de ventas de los casos anteriores. Esto viene a confirmar que es el éxito literario el que conduce hasta el éxito de público de los cementerios.

Gestión de cementerios y éxito de público

Podría parecer una simpleza comenzar afirmando que la base para la correcta apreciación patrimonial de un cementerio comienza por la exigencia de que sus gestores crean firmemente y asuman sus valores. Este requisito se cumple totalmente en el *Glasnevin Cemetery* de Dublín, considerado el más antiguo y extenso de Irlanda. Sin duda ha contribuido a este general aprecio el hecho de que su historia se encuentra íntimamente ligada a la del propio país independiente.

La población irlandesa, mayoritariamente católica, venía padeciendo severas restricciones de culto por parte de sus dominadores ingleses, protestantes anglicanos, lo cual afectaba también a los ceremoniales de inhumación. En 1831 un sacerdote católico que oficiaba un oficio de difuntos abreviado por el ritual católico fue reprendido, y esto originó una oleada de protestas que fue impulsada por Daniel O’Connell, luchador por los derechos de los católicos. Las consecuencias de la protesta fue la autorización a la creación de un cementerio que pudiese acoger enterramientos tanto de católicos como de protestantes. El emplazamiento inicial, *Goldenbridge*, pronto fue insuficiente, y esto llevó a la adquisición de *Glasnevin*, donde el 22 de febrero de 1832 tuvo lugar el primer entierro de un niño dublinés. La llegada del cólera a Dublín este mismo año contribuyó notablemente a poblarlo con nuevos enterramientos²².

Hoy son más de un millón de difuntos dublineses los que acoge este cementerio, que desde sus momentos iniciales fue considerado bello, imagen que perdura hoy día. Multitud de estas tumbas adoptan forma de cruces celtas o construcciones pétreas de estilos gótico y

²² MACTHOMÁIS, Shane, *Glasnevin. Ireland’s Necropolis*, Glasnevin Trust, 2010, pp. 62-63

clásico. Un alto muro fue erigido en su derredor para evitar el que entonces se consideraba el mayor peligro: el robo de cadáveres para las prácticas de medicina²³. Los ladrones de cadáveres llegaron a desarrollar una sofisticada técnica consistente en excavar un agujero oblicuo y casi vertical en la cabecera de la tumba, desde donde con una cuerda enlazaban la cabeza del difunto, tirando con fuerza hasta sacarlo a la superficie. Posteriormente rellenaban el agujero de forma que el robo quedaba disimulado ante los familiares. En los momentos iniciales se construyó una torre de vigilancia móvil, que era trasladada hasta donde se habían producido enterramientos recientes, y desde la que hombres armados vigilaban durante la noche. A partir de 1842 las torres de vigilancia de piedra que hoy se conservan sustituyeron a las portátiles²⁴.

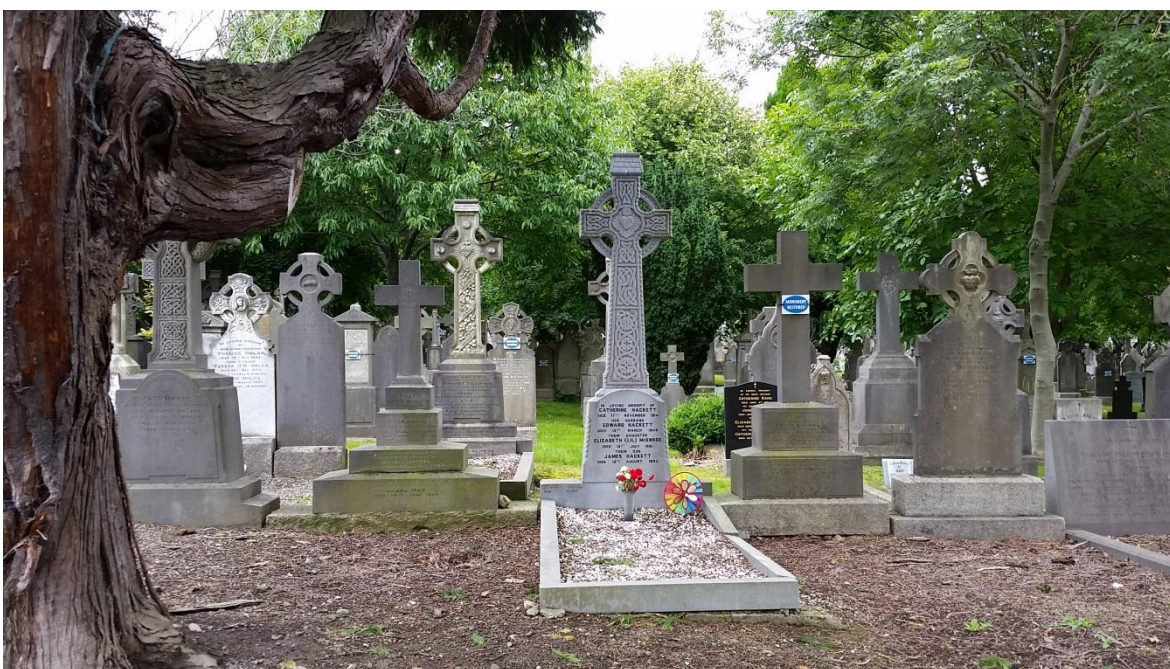


Fig. 6 Cementerio de Glasvenin (Dublín) [Foto autor]

Entre las tumbas monumentales destaca la del propio Daniel O'Connell (1775,+1847), inhumado en la base de una alta torre de 51 mts. de altura construida en 1854 por el arquitecto Patark Byrne, siguiendo la tipología tradicional de las torres medievales monásticas irlandesas. En 1971 una bomba que estalló en su base la arruinó, pero ha sido restaurada en 2016 y repuesta en su interior una escalera de caracol que permite subir hasta

²³ *Ibidem*, pp. 9-10

²⁴ *Ibidem*, 32-33

su cima, desde donde se contemplan sorprendentes vistas del cementerio y la ciudad de Dublín²⁵. Otras tumbas acogen los cuerpos del primer presidente de Irlanda, ya como república independiente y otros defensores de la cultura irlandesa y los derechos católicos, por lo que el camposanto es a menudo escenario de homenajes y solemnes actos cívicos de reconocimiento.

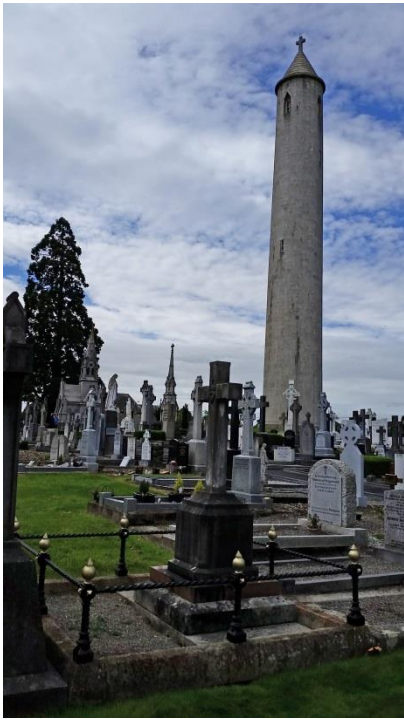


Fig. 7 Tumba de Daniel O'Connell



Fig. 8 Museo de Glasnevin

En este sentido *Glasnevin* se ha constituido en el espacio ideal para materializar una costumbre firmemente arraigada en la sociedad irlandesa como es la conmemoración y el recuerdo. De hecho, entre las actuaciones realizadas por sus gestores está la construcción de las tumbas dedicadas a los diez jóvenes que fueron ejecutados por el gobierno inglés tras el levantamiento que tuvo lugar entre 1920 y 1921. Las tumbas, escenario de actos conmemorativos anuales, permanecieron vacías durante años, ya que los cuerpos permanecieron inhumados en la prisión en la que fueron fusilados. Hasta el año 2001 no se autorizó la exhumación y reintermentación de sus restos en una ceremonia que incluso fue retransmitida por televisión.

Pero la actuación que más ha contribuido a remarcar la vocación identitaria y patrimonial del cementerio fue la apertura del museo en el año 2010. El programa museográfico –que

²⁵ https://www.glasnevinmuseum.ie/tower_history/ (recuperado el 1 de septiembre de 2018)

contempla numerosos elementos interactivos- está enfocado a conectar las emociones de los visitantes con las historias de los personajes inhumados en el cementerio. El museo ha recibido, entre otros premios, el *European Museum of the Year Award* en el año 2012. Tanto el museo como las visitas guiadas y temáticas que se ofrecen al público tienen una clara vocación didáctica, y están enfocadas a reflejar el desarrollo social, histórico, político y artístico de Irlanda. El museo incluye escenografías que ilustran sobre el robo de cadáveres (al fin y al cabo una parte de su historia), como también muestra una selección de los registros del cementerio remarcando su utilidad para diseñar árboles genealógicos de la familia, lo que contribuye a reforzar el sentimiento de unión entre la población y su pasado a través del cementerio²⁶.

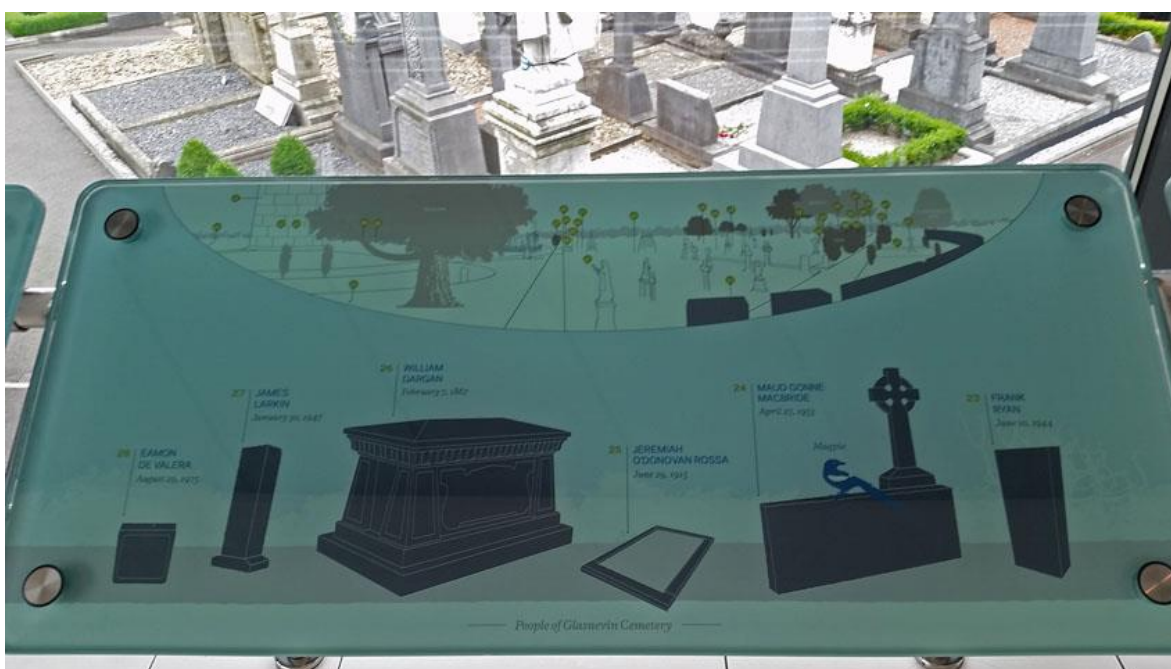


Fig. 9 Museo del cementerio de Glasnevin. Detalle [Foto autor]

Debe remarcarse que Glasnevin es un cementerio en uso, que mantiene la actividad funeraria en perfecta armonía con la cultural, que no descuida los programas específicamente orientados a escolares, una semana dedicada a la poesía, iluminación de un árbol navideño o dedicando una semana al patrimonio.

Una de las actuaciones más destacables de la fundación que gestiona éste y otros cementerios de Dublín es el capítulo de restauración y conservación, que incluye no solo a

²⁶ DOYLE, Siobhán, “Funerary traditions and commemorative practices in Glasnevin Cemetery and Museum”, en GRIFFITH, Lisa Marie y WALLACE, Ciarán (eds.), *Grave Matters. Death and Dying in Dublin 1500 to the Present*, Four Courts Press, 2016, pp. 150-158

las tumbas monumentales sino también los caminos, el arbolado, el sistema de drenaje e incluso a ardillas que habitan en lo que no deja de constituir un ecosistema perfectamente integrado en su ambiente natural. Muchos de los monumentos lucen el cartel, en un llamativo color azul, con la leyenda *Monument restored*, que por otro lado contribuye a transmitir al público visitante la entidad y calado de la labor que desde la administración del cementerio se viene realizando.

El museo cuenta con tienda de recuerdos, merchandising, línea editorial temática y cafetería-restaurant, recalando que no existe el menor atisbo de complejo a la hora de posicionarse como destacada infraestructura cultural de la ciudad en perfecta armonía con su inherente actividad funeraria. En octubre de 2017 se hizo pública la oferta para ocupar el puesto de gerente del museo, y los requisitos exigidos no dejaron lugar a dudas acerca del perfil cultural y especializado del puesto de trabajo²⁷.

El carácter benéfico de la fundación que lo gestiona es garantía de que todos los ingresos son revertidos en la conservación de este camposanto y los otros cuatro que gestiona. *Glasnevin Cemetery* está incluido en la ruta europea de cementerios singulares y ha sido sede de algunos de los eventos organizados por la Asociación europea de Cementerios Singulares (ASCE). Aunque el éxito de la experiencia obedece, obviamente, al acierto de su gestión, no dejaremos de mencionar el efecto positivo que el documental *One Million Dubliners (Un millón de dublínenses)* ha supuesto a la hora de su difusión. Tras su estreno en cines el film está disponible en DVD. Actualmente el cementerio recibe anualmente 55.000 visitantes de pago, pero es obvio que son muchos locales los que, sin que quede registrada su presencia, hacen uso de sus instalaciones. Los esfuerzos que el trust viene realizando están encaminados a mejorar las cifras del público internacional²⁸.

Otro cementerio que ha valorizado su carácter patrimonial en un camino muy distinto es el *Cementerio de Dos Plazeres (Cementerio de los Placeres)* de Lisboa, al que en ocasiones se añade la palabra “museo”. Su aparentemente inapropiado nombre deriva del que tenía la finca sobre la que se construyó en 1833, como respuesta a la llegada de la mortífera epidemia de cólera a la ciudad. Se emplazó junto a un barrio distinguido, donde la burguesía tenía sus mansiones. Y esta distinción y nobleza se trasladó al cementerio, donde

²⁷ <http://www.irishmuseums.org/career-post/761> (recuperado el 1 de septiembre de 2018)

²⁸ <https://www.independent.ie/life/travel/travel-news/visitor-boom-at-glasnevin-after-film-one-million-dubliners-30876956.html> (recuperado el 1 de septiembre de 2018)

algunos de los mausoleos familiares adoptan claramente la tipología de vivienda doméstica, desdibujando así la línea que separa a la ciudad de los vivos de la de los muertos. La monumentalidad y la elevada calidad de los monumentos funerarios es la tónica que caracteriza a este cementerio, el mayor de Lisboa, y al que muchos conocen también como el cementerio de los artistas, por el considerable número de personajes pertenecientes al mundo de las artes que acoge²⁹.



Fig. 10 Cementerio de Dos Plazeres (Lisboa) [Foto autor]

La administración municipal ha editado un plano-guía que ayuda a llegar hasta los puntos de mayor interés, así como organiza visitas guiadas gratuitas, como anuncia un cartel situado junto a la entrada de la necrópolis³⁰. Sin embargo el aspecto más destacable constituye lo que podríamos denominar “musealización” del camposanto. Facilitando la visita autoguiada y ante la extensión y riqueza arquitectónica y escultórica del camposanto ha establecido un código de símbolos correspondientes con diez diferentes categorías: a/ Símbolos fúnebres b/ Símbolos profesionales c/ Símbolos masónicos d/ Historia del cementerio e/ Grandes hombres f/ Heráldica g/ Tipología arquitectónica h/ Muerte/Inmortalidad i/ Estatuaria j/ Mausoleo de la familia Palmela.

²⁹ <http://www.sietelisboas.com/cementerio-de-los-placeres-museo/> (recuperado el 2 de septiembre de 2018)

³⁰ Una de las que más ha suscitado interés es la dedicada a grandes historias de amor de personajes inhumados en el cementerio: <https://www.lavanguardia.com/ocio/20141210/54421255619/historias-de-amor-atraen-visitantes-a-un-cementerio-de-lisboa.html> (recuperado el 1 de septiembre de 2018)

Al inicio de las amplias calles trazadas dentro del cementerio en las que se ubican elementos destacables se yergue un tótem con la letra que le corresponde y las símbolos en los que se clasifican los monumentos funerarios. Al pie de los mismos y junto a ellos se incrusta en el suelo una discreta placa de mármol blanco en la que se reproduce el símbolo correspondiente y un número. No existen más elementos de interpretación, aunque hay que señalar en su descargo que muchos mausoleos están fechados y firmados por sus autores, generalmente en una de las esquinas inferiores.



Fig. 11 y 12 Señalética del Cementerio de Dos Plazeres (Lisboa) [Foto autor]

Hay excepciones: el mausoleo dedicado al médico, escritor, historiados y dramaturgo Jaime Cortesao, destaca no únicamente por apartarse de la estética decimonónica predominante y optar por un lenguaje arquitectónico contemporáneo propio de su fecha de construcción (1960, año de su fallecimiento). En el mismo se ha instalado un código QR que permite descargar la ficha del mausoleo y una sucinta biografía del personaje, así como un plano del cementerio sobre el que se ha trazado la ruta 11, la de los escritores, en la que se integra la construcción. De esta forma, gracias al uso de la tecnología, se facilita el uso cultural y turístico del cementerio de una forma discreta y no invasiva que no perturba la imagen primigenia del camposanto.

Por otro lado, tratándose, como se trata, de un museo, es importante señalar que cumple con algunos de los requisitos exigibles a estas instituciones desde el punto de vista del público: visibilidad y accesibilidad. La monumental portada se encarga de llamar la atención de forma suficiente y ante ella se sitúa la última parada de la línea 28 de tranvía.

Un camposanto de éxito: el cementerio judío de Praga

Clasificado entre las visitas imprescindibles en una ciudad de gran afluencia turística, el cementerio judío viejo de Praga recibe cada año 600.000 visitas. Es uno de los pocos cementerios en los que hay que pagar para poder entrar, y la excusa es que el tique es combinado para visitar algunas de las sinagogas ubicadas en el barrio de Josefov. La tumba más antigua conservada, fechada en 1439, sirve para datar el cementerio, que se estuvo utilizando hasta 1768. Durante este periodo fue ampliado dos veces, pero también fue posteriormente reducido por necesidades del urbanismo de la ciudad.

La religión judaica es muy precisa acerca de todo lo que hay que hacer desde que el creyente fallece hasta pasado un año del óbito, y entre los preceptos se encuentra no trasladar ni destruir una tumba, y éste es precisamente el responsable de su singular fisonomía. Ante la falta de espacio se acumulan en su no excesiva superficie hasta 10 capas de enterramientos superpuestas, pero las lápidas siempre se volvían a colocar. Esta es la razón por la que, salvo los reducidos senderos que permiten el tránsito, el cementerio es un verdadero bosque de lápidas –unas 12.000–, aunque los cuerpos conservados se calculan en torno a los 100.000. Las lápidas son, ciertamente, llamativas: labradas en piedra, contienen caracteres hebraicos y representaciones de objetos o animales que aluden al origen y profesión del difunto. Pero es su disposición anárquica, la combinación con la vegetación, y costumbres como la de incrustar papeles con notas en el muro o colocar piedrecitas sobre las tumbas los aspectos más llamativos de su peculiar estética.



Fig. 13 Cementerio Judío de Praga [Foto autor]

El cementerio es, sin dudar, bello, y existe la posibilidad de alquilar una audioguía para obtener información adicional, cuyo coste se suma al ya considerable precio abonado para el ingreso (alrededor de 12€). En caso contrario, un folleto editado por el Museo Judío aporta unas breves notas históricas y señala el emplazamiento de las tumbas de los personajes más destacados.

El cementerio viejo aparece recomendado en todas las guías turísticas de la ciudad, y aunque existe la posibilidad de visitar otros, éste es, sin duda alguna, la estrella. No existe ningún plan de promoción, ni tampoco plan museográfico que permita catalogarlo realmente como museo. La visita está generalmente masificada e incluso hay que hacer cola para poder obtener los tiques y entrar. Es un caso claro de cómo la poderosa atracción que produce basta por sí misma para convertir el cementerio en un recurso turístico de éxito. Es una lástima que este “tirón” no se aproveche para mostrar la riqueza, complejidad y singularidad del ritual funerario judío³¹. Al menos los considerables ingresos que genera repercuten en un cuidado programa de restauración de las tumbas y en un proyecto –

³¹ Gran parte de esta información puede obtenerse, por ejemplo, en PARIK, Arno *et al.*, *Prague Jewish Cemeteries*, Zidovske Muzeum Praha, 2003

iniciado en 2016-, que digitalizará todos los epitafios de las tumbas. De esta forma una gran base de datos permitirá saber quienes y donde están inhumados en este cementerio, que de esta forma se convertirá en un gran archivo documental *in situ*³².

Un cementerio artístico: Limoges (Francia)

Curiosamente, otros cementerios que aúnan méritos para alcanzar relevancia son casi desconocidos. Este podría ser el caso del cementerio Lougat de la localidad francesa de Limoges, destacada ciudad de la región francesa de Nouvelle-Aquitaine. Esta ciudad experimentó un notable desarrollo industrial en diferentes sectores, y entre ellos el que le otorgó mayor relevancia: la producción de porcelanas, gracias a la existencia de yacimientos de un caolín de gran calidad como es el de Saint-Yrieix-la-Perche³³.

Como ocurre en casos similares de ciudades con alta especialización en un material o técnica artesanal, muchas de las lápidas de este cementerio alcanzaron la cualidad de obras de arte, por su iconografía, la cuidada caligrafía de los epitafios y su exquisita ejecución. Las más valiosas han sido trasladadas al museo monográfico que se encuentra en la ciudad, pero aún pueden contemplarse muchas otras en el lugar original. El cementerio fue inaugurado en 1806 y por tanto coincidió con su esplendor industrial. Aquí se encuentran las tumbas de los creadores de la fábrica de porcelana más importante, David y Charles Haviland, y de otros maestros de la porcelana. Sobre el interés de estas piezas ya llamó la atención un especialista en la antropología de la muerte como es como Michelle Vovelle³⁴.

³² <http://www.revistaadios.es/noticia/1491/El-turistico-cementerio-de-Praga-realiza-una-base-de-datos-de-todos-sus-enterramientos.html> (recuperado el 1 de septiembre de 2018)

³³ <http://www.petitfute.es/visitas-puntos-de-interes/cementerio/le-cimetiere-de-louyat/e-105242.html> (recuperado el 1 de septiembre de 2018)

³⁴ VOVELLE, Michelle, “El cementerio de Limoges. Lápidas de porcelana”, en AA.VV., *Art Fmr I siglo XIX*, Franco María Ricci editore, Barcelona, 1995



Fig. 14 y 15 Cementerio de Lougat (Limoges, Francia) [Foto J.R. Sierra]

El cementerio no es que pase desapercibido, pues de hecho se organizan visitas guiadas para grupos desde la oficina de turismo local, pero como contrapartida casi nadie lo conoce fuera del ámbito local y de hecho no suele ser recogido en los repertorios que incluyen a los más interesantes a nivel mundial³⁵. Es evidente que este es uno de los casos que, ni ha resultado beneficiado por uno de los avatares que hemos relatado, ni tampoco ha resultado favorecido por una adecuada campaña de marketing que podría haber mejorado su posicionamiento.

En una situación similar se encuentra el cementerio de Sapantza, una localidad rumana que se encuentra a escasos 8 kms. de la frontera con Ucrania. La necrópolis no se alejaba de lo convencional hasta que en 1935 un artista local, Stan Ioam Patras, inició lo que finalmente acabaría convirtiéndose en una pauta o costumbre, ciertamente singular. Para la tumba de un vecino talló en madera de roble una artística cruz azul (simbolizando el cielo) y sobre la misma una colorista decoración que incluye un relieve alusivo a la vida o la muerte del difunto y un original y personal epitafio concebido en clave de humor, algo que solo se puede realizar cuando se conoce al difunto o a su familia, como ocurre en una pequeña

³⁵ GÓMEZ, Fernando, *La vuelta al mundo en 80 cementerios*, Barcelona, Luciérnaga, 2018. Incluye una necesariamente breve referencia a 80 necrópolis de todo el mundo, con una finalidad divulgativa y tratando de destacar su interés desde una perspectiva muy personal

localidad como es Sapantza. Un pequeño tejadillo actúa como protector de la cruz. Las creencias de los habitantes en la inmortalidad del alma, quienes ven a la muerte como un paso de esperanza hacia una vida mejor, explican y justifican este modo de actuar, que ha sido plenamente aceptado por la comunidad local.

El artista falleció en 1977, pero otro artista, Pop Dumitru, continuó su labor sin variar el estilo de las cruces. En la actualidad el cementerio, con más de 800 tumbas, ofrece una imagen optimista y alegre que justifica el apelativo con el que ya se lo conoce, el “cementerio feliz”.



Fig. 16 y 17 Cementerio de Sapantza (Rumanía) [Foto Isabel Rodríguez]

El cementerio se hizo popular hace unos años al circular por internet una presentación con fotografías que se hizo viral alcanzando una considerable difusión. Esto ha atraído a turistas que –pese a la indudable belleza del entorno-, no habrían incluido este pueblo en su itinerario de no haber sido por el reclamo de su cementerio. Los epitafios, escritos en rumano, requieren de la ayuda de un guía o del uso de un traductor *on line*. Sin embargo el número de visitas es moderado, algo que se justifica también por el carácter apartado del emplazamiento. La llegada del turismo, además de para reforzar la determinación de no alterar la estética singular del cementerio, solo se ha traducido en la necesidad de adquirir un tique de entrada (1’2€) –con el entregan un pequeño folleto- y otro adicional si se quieren realizar fotografías.

Es evidente que para una pequeña comunidad un planteamiento museográfico y un plan de difusión y/o publicidad no resulta muy viable, pero este caso nos sirve para confirmar que el éxito de visitas de un cementerio no depende exclusivamente de su interés, sino que circunstancias ajenas como la accesibilidad o la publicidad desempeñan un papel determinante en su acogida por parte del público.

Como refuerzo a nuestro discurso aludiremos en último lugar a lo que podría confirmar estas reflexiones: la creación de la Ruta Europea de Cementerios Singulares. Recalcando características como su interés artístico, histórico, sus valores de respeto a la diversidad y su incidencia positiva de cara a la conservación y a las visitas turísticas, se consiguió que el Consejo de Europa la aprobase en el año 2010. Su –a mi modo de ver, acertado enfoque– incluía una operación de marketing que incluía el diseño de un logotipo y la creación de una imagen de marca. En realidad no se intervino en los cementerios incluidos en la ruta, que quedaron bajo la exclusiva responsabilidad de sus gestores, pero éstos si se vieron beneficiados por una mayor visibilidad y presencia en los medios de comunicación. Es como si los periodistas y el público en general hubiese estado esperando la creación de la ruta como si de un pistoletazo de salida se tratase³⁶.

El éxito de esta operación se mide, no solo en que estos cementerios hayan pasado a convertirse en recursos culturales, sino en el progresivo incremento de nuevas adhesiones, que suman ya 167 cementerios de 22 países³⁷.



Fig. 18 Logotipo de la Asociación europea de Cementerios Singulares

³⁶ Izaguirre, Luisa, “Los camposantos europeos como recurso cultural y turístico: propuestas de la red Europea de Cementerios Singulares (ASCE)”, en MARCHANT RIVERA, A. y RODRÍGUEZ MARÍN, Fco., *La Muerte desde la Arqueología, la Historia y el Arte*, UMA, 2013, pp105-117

³⁷ <http://www.significantcemeteries.org/> (Recuperado el 3 de septiembre de 2018)